

DISCURSO

CONFERENCIA SOBRE LA GESTIÓN CULTURAL

Existen razones ocultas, que los gobiernos no asumiendo su rol de Estado, sustentan el desamparo ¿Habrá que esperar más de "cuatro cientos golpes" para que el gobierno de turno asuma la responsabilidad de la formación de su pueblo?

Considerar que el apoyo a la cultura se reduce a los individuos, compañías, instituciones que la producen y no para el pueblo que tiene derecho a su consumo, resulta una falacia a través de la cual podemos llegar a la conclusión que a los policías se les paga por ser policías y no para evitar la delincuencia o la criminalidad, y que el apoyo a la educación es para que los profesores ganen dignamente y no para que el alumno se forme por buenos profesores.

En gran parte han participado los mismos artistas, sin darse cuenta, en el error de elaborar leyes sindicales que han dejado de lado la necesidad de la vivencia cultural de su población, preocupándose, muchas veces, sólo por la supervivencia de sus artistas. Por ello la creación de un Ministerio de Cultura depende de la experiencia e historia de cada país. Las formas legales de subvención, los beneficios fiscales que pueda obtener la intervención de la empresa privada en proyectos culturales, la absoluta claridad de los gobernantes que por un tiempo determinado ocupan el espacio social y mental del Estado -con lo cual la población se asegura que la política cultural no tiene nada que ver con la censura o propaganda al servicio del partido en el poder-, pueden concretizarse de manera única en cada sociedad.

La inmensidad de fórmulas es tan amplia como la cantidad de países en el mundo. Pero ni Suecia, ni Estados Unidos, ni Angola, Afganistán o El Salvador pueden excusarse económicamente de no considerar a la cultura como eje esencial del estado. Y si esto ocurre es porque "alguien" (intereses políticos, económicos, o ignorantes y mediocres que no quieren perder liderazgo) nos sigue engañando en hacernos creer que la imperiosa necesidad de crear y comunicarse, es posterior a la educación.

¿Nadie se ha preguntado, acaso, la cantidad de guerras, miserias económicas, vacíos legales, los asesinatos, robos políticos, golpes de estado, tráfico de drogas, de armas, deslealtades, violaciones a los propios hijos, hubiéramos evitado, siendo hombres libres?

Un hombre culto es ante todo un hombre libre. Un hombre libre es aquel que es capaz de decidir condicionado por su intrínseca ambivalencia que sabiendo que va a morir opta por seguir viviendo, sin culpa por existir pero asumiendo la responsabilidad de sus actos. La responsabilidad lo lleva a no cerrar los ojos a la muerte y darse cuenta que no es eterno. Un hombre responsable puede creer o no creer en Dios, lo que importa es que sabe apreciar la vida ya que, un hombre culto, reconoce hasta su muerte el exacto y verdadero valor de las cosas.”

A handwritten signature in black ink that reads "Edgar Saba". The signature is written in a cursive, flowing style with a prominent underline under the name "Saba".

Edgar Saba Salomón
Director de Escena, Dramaturgo,
Escritor, Gestor Cultural

—

Web: www.edgarsaba.com

Mail: edgar@edgarsaba.com

Mail: riomisticoes@gmail.com

Móvil: +34 690 70 82 44 (WhatsApp)